GUADALGENIL

Palma del Río, 16 de Octubre de 1960

AÑO II - NUM. 70
Depósito legal CO-40-1959

Redacción y Administración: JOSE ANTONIO, 19 - Palma del Río
Talleres: TIPOGRAFIA CATOLICA - Teléfono 25097 - Córdoba

Suscripción anual 100 ptas.
Número suelto 2 ptas.

EDITORIAL

Gran noticia para todos los palmeños ha sido la de la próxima fundación de un colegio salesiano en esta ciudad. Con él, la juventud palmeña contará con un poderoso auxiliar para alcanzar lo que es aspiración lógica en todo muchacho: una carrera o un oficio bien aprendidos con los que poder desenvolverse con holgura y con confianza en la vida.

En el «Carnet de la Semana» del pasado domingo se daba cuenta de la marcha de cerca de treinta estudiantes palmeños que van a incorporarse a sus colegios o facultades. Algunos son estudiantes universitarios; otros cursan el bachillerato. Para estos últimos supondría una gran ventaja poder seguir sus estudios sin abandonar el hogar paterno, mientras para sus padres supondría un ahorro muy grande.

Pero si la posibilidad de seguir los estudios de bachillerato en Palma es halagüeña, mayor todavía nos parece la de formar buenos oficiales de distintos oficios. Al fin y al cabo estamos atravesando un momento en que las universidades se encuentran saturadas de estudiantes que aspiran a tener un título universitario, sin pensar que es tal la plétora de graduados en las distintas facultades que muchos de ellos, una vez terminados los estudios, se las ven y se las desean para encontrar un puesto de trabajo medianamente remunerado.

Por otra parte los avances de la ciencia dan lugar de modo constante a nuevas profesiones y, en proporción aritmética, a nuevos oficios que, al menos en un principio, se ofrecen más remuneradores que muchas de las carreras clásicas. Pensemos, por ejemplo, cómo se cotizará dentro de un par de años en Córdoba, en Palma, o en Sevilla un especialista en reparación de aparatos de televisión. Y en un plano más modesto no hay más que leer los anuncios por palabras de los diarios madrileños para ver la gran demanda que tienen los electricistas especializados en frigoríficos o en anuncios luminosos, los torneros y los fresadores.

Sean cuales sean los estudios y las enseñanzas que se implanten, Guadalgenil se regocija con todos los palmeños y brinda por el futuro más brillante del proyectado colegio salesiano de Palma del Río.

Una deuda de gratitud

El Alcalde y la Corporación se trasladaron a Madrid para hacer entrega al que fué Gobernador Civil de Córdoba y hoy, Director General de Radiodifusión Don José María Revuelta Prieto, de la Medalla de Oro de la ciudad

Nobleza obliga. Quizás la frase, un poco manida, resulte un tópico, pero nunca estuvo mejor empleada.

Broches de oro parecen terminar la obra emprendida hace diez años por don Juan Martínez Bravo; últimamente ha sido la firma de escrituras por la respetable Sra. Vda. de Parladé, para la edificación del tan ansiado Colegio Salesiano y el acuerdo del Pleno municipal de contribuir con una generosa aportación para el mismo fin. Aunque esta noticia la hemos antepuesto a todas, por lo que representa para el futuro de nuestra ciudad, días pasados fuimos testigos de un acto tan hermoso como sencillo, en el que se hizo entrega al que fué Gobernador Civil de nuestra provincia, don José María Revuelta Prieto, de la Medalla de Oro de Palma del Río, también ofrecida, anteriormente al Caudillo, para la imposición al cual, sólo se espera comunique su aceptación y fecha de audiencia.



Un cordial abrazo entre los Sres. Revuelta y Martínez Bravo rubrica las palabras del segundo, mientras los asistentes lo suscriben con su aplauso.

El Alcalde Sr. Martínez Bravo, acompañado de sus compañeros de Concejo Sres. Rodríguez Durán (don José y don Francisco), don Fidel Corredera Rodríguez, don Santiago Morales Carmona, don Miguel Higueras Manzano, don Francisco Ruiz Durán, don Rafael González Domínguez, don José Egea Arribas, don Luis Valle Pérez, el Secretario de la Corporación don Antonio Moreno Carmona. Interventor don Manuel Fernández Sousa, Depositario don Juan Valle Díaz, y los Sres. Torronteras Rojas, Torres Quesada,



Don José María Revuelta, contesta, visiblemente emocionado, a las palabras de nuestro Alcalde.

Pasa a la página 4

Religiosas

DOMINGO DECIMONONO
DESPUES DE PENTECOSTES

LITURGIA:

Misa propia, 2.ª oración de Santa Eduviguis. (Color: verde).

EVANGELIO:

(San Mateo, XXII, 1-14)

«...Hablaba Jesús a los príncipes de los sacerdotes y fariseos en parábolas, diciendo: Semejante es el reino de los cielos a un rey que celebró las bodas de su hijo; y envió sus criados para que llamasen a los convidados a las bodas, mas no querían ir. Envió de nuevo otros criados, diciendo: Decid a los convidados: Sabed que tengo dispuesto el banquete; he hecho matar mis terneros y cebones; todo está a punto; venid a las bodas. Mas ellos no hicieron caso, y se fueron, uno a su granja, otro a sus negocios; los demás echaron mano a los criados y, después de ultrajarlos, los mataron. El rey, al oirlo, se irritó y, enviando sus tropas, acabó con aquellos homicidas y puso fuego a su ciudad. Luego dijo a sus criados: Las bodas están preparadas; mas los convidados no fueron dignos; id, pues, a las salidas de los caminos, y a cuantos halléis, llamadlos a las bodas. Los criados, saliendo a los caminos, reunieron a cuantos hallaron, malos y buenos, y la sala se llenó de comensales. Entró el rey para ver a los comensales, y vió allí a un hombre que no estaba con vestido nupcial; y le dijo; Amigo, ¿cómo entraste aquí sin vestido nupcial? Mas él enmudeció. Entonces dijo el rey a sus ministros: Atado de pies y manos, arrojadle fuera, a las tinieblas; allí será el llorar y crujir de dientes. Porque muchos son los llamados y pocos los escogidos.»

COMENTARIO:

El rey, es Dios Padre. El hijo del rey, el esposo, es el Hijo de Dios, que asumió la naturaleza humana, unida a la naturaleza divina en la única persona del Verbo, incoando ya así sus místicas bodas con la Iglesia. Los criados fueron los profetas en el Antiguo Testamento, los apóstoles en el Nuevo y la jerarquía eclesiástica en nuestros días. Los invitados en primer lugar, los judíos. Estos contestaron martirizando a San Esteban, a Santiago... Invitados después fueron los gentiles, nuestros antepasados. Pero todo invitado que acepte la invitación es necesario que se revista con la vestidura blanca —la gracia— del hombre nuevo, y arroje fuera de sí la manchada del hombre viejo, con sus vicios y concupiscencias.

R. FLORES

MISAS:

Las de costumbre.

Continúan los cultos correspondientes al Mes del Santo Rosario, al toque de oraciones, en todas las parroquias.

Recordad que se acerca la gran jornada anual misionera del DOMUND, que este año se titula Domund de la Caridad. El Arciprestazgo de Palma del Río, que ocupó un puesto muy destacado, el año pasado, entre los de la diócesis, ha de superarse en el presente en su amor, entusiasmo y generosidad por esa Obra Misional, la más urgente y necesaria en la Iglesia, nuestra Madre.

Gráficas Palma

Librería

ROGAD A DIOS EN CARIDAD POR EL ALMA DEL SEÑOR

Don Rafael García Junco

que falleció en esta ciudad el día 9 de Octubre de 1960, a los 64 años de edad, confortado con los Auxilios Espirituales y la Bendición de su Santidad.

D. E. P.

Su esposa Carmen García Aguilar; hijos Rafael, Belén, Carmen, Antonia y Juan; hijos políticos Maruja Martínez, Manuel Fuentes y Juan Ceballos; nietos, y demás familia

ruegan a sus amistades una oración por el eterno descanso de su alma y la asistencia al funeral que se celebrará el jueves, día 20 del corriente, a las 10 de la mañana, en la Iglesia Parroquial de San Francisco.

Una deuda de gratitud

Viene de la primera página

Martínez Bravo (don José) y quien esto firma, se trasladaron a la capital de España para hacer el ofrecimiento y proceder a la imposición al Sr. Revuelta Prieto en su despacho de la Dirección General de Radiodifusión y Televisión, previa lectura del acuerdo municipal de concesión y unas palabras, exponentes de la gratitud del pueblo de Palma hacia quien tanto hizo por el, cuyo texto fué el siguiente:

«Excmo. Sr., señores: El Ayuntamiento de Palma del Río acordó en 1953 designar una Comisión especial a fin de estudiar y proponer lo que se estimase por la misma conveniente para la creación de la Medalla de la Ciudad, y, una vez adoptados los oportunos acuerdos, con la solemnidad y requisitos legales, ofrecer la primera de ellas, en su categoría «de Oro», a nuestro invicto Caudillo, cuyos altos merecimientos sería pueril ponderar, ya que España entera le debe su actual prosperidad y su libertad como pueblo digno, y la segunda a vos, excelentísimo señor, como testimonio perenne del reconocimiento de este pueblo que tanto tiene que agradecer a vuestra acertadisíma gestión al frente de la provincia de Córdoba, en general, y en favor de Palma del Río, en particular.

En ejecución de este acuerdo inicial, en 1954 se aprobó por el Pleno de la Corporación Municipal el Reglamento de Honores y Distinciones, sancionado por la Dirección General en 1958.

Una vez superadas las demoras impuestas por la tramitación burocrática del asunto, en sesión plenaria de 16 de agosto último se ratificó solemnemente tal acuerdo, y aquí tenéis, excelentísimo señor, al Pleno del Ayuntamiento que, con verdadero regocijo, con afán de justicia, estimulada por el más acendrado afecto, viene a colocar sobre vuestro pecho dicha Medalla con el escudo heráldico de la Ciudad, ¡con el corazón de Palma, mejor dicho!, rebosante de gratitud hacia vos, que supísteis interpretar sus nobles anhelos de engrandecimiento y que pusísteis en todo momento vuestra incansable actividad a su servicio.

Dignaos aceptarla y permitid a este fiel amigo y colaborador, a este modesto Alcalde que forjásteis de la humilde arcilla palmeña, que os abrace con el más conmovido y entrañable cariño, por cuanto os debemos, pidiendo al Señor que os bendiga y colme de gracias para seguir sirviendo a España con tanta eficacia como hasta ahora.

¡Viva Franco! ¡Arriba España!».

Por la sinceridad de las palabras de nuestro Alcalde, que habló en nombre de todos, estábamos emocionados. El Sr. Revuelta Prieto, con voz velada, agradeció de verdad el acto, diciendo:

«Nada me hubiera emocionado este momento si a la terminación de mi mandato como Gobernador Civil de Córdoba se me hubiera hecho este honor; cinco años después, cuando de mí nada se espera y nada se me pide, un grupo de autoridades, de amigos, de palmeños, me provocan esta satisfacción, que me hace expresaros mi cariño y mi afecto a Palma. Nada más. No puedo continuar».

Con ese laconismo, con esa sobriedad en él característica, envió un abrazo a Palma a través de su Alcalde.

Más tarde, colaboradores y amigos nos reunimos con él en una comida de hermandad, en la que por lo real del afecto al amigo homenajeado no hubo discursos.

RAFAEL CARRASCO TORRES

CARNET de la SEMANA

BODA: Anteayer, viernes, tuvo lugar en la Parroquia de San Francisco de nuestra ciudad, la ceremonia del enlace matrimonial de don José María Riobóo Martínez con la Srta. María del Valle Martín Fernández. Fueron apadrinados por los hermanos del novio, don Amador y Srta. Serafina Riobóo Martínez. La feliz pareja salió en viaje para distintas capitales. Les deseamos muchas felicidades.

MEJORIA: Se encuentra restablecido, después de haber guardado cama por unos días, nuestro distinguido amigo y colaborador, el Rvdo. P. don Carlos Sánchez Centeno, Arcipreste de nuestra ciudad y Párroco de la Asunción. Nos alegramos sinceramente.

DE TEMPORADA: Huésped de sus hermanos los Sres. de Ruiz Durán (don Antonio), pasa temporada en ésta la Srta. Conchita Orcaray Olcoz.

VIAJEROS: Regresó de Barcelona el Inspector Veterinario Municipal don Miguel de la Linde Prieto

Después de unos días de vacaciones en ésta, regresó a Madrid nuestro estimado amigo y eficiente colaborador don Joaquín de Alba Carmona.

También regresó a la capital de España, nuestro buen amigo y colaborador don Manuel Rosa Castiñeyra, acompañado de su esposa (de soltera, Inés Moreno de Rivas), su hijita y su hermana Srta. Rosario Rosa Castiñeyra.

Pasó unos días en ésta don Manuel Carmona Fernández.

Llegó de Madrid nuestro joven amigo y colaborador don Juan Trujillo Ros.

Regresó, después de pasar unas vacaciones en la sierra de Aracena, la esposa de nuestro distinguido amigo don Enrique González del Rey (de soltera, Serafina González).

Marchó a Madrid, la Srta. María Pepa Molero Ruiz de Almodóvar.

También a la capital de la nación, marchó doña Guillermina Caamaño, Vda. de Figueroa, acompañada de su hijo José.

ESTUDIANTES: Marcharon a Sevilla, para incorporarse de nuevo a sus tareas escolares, la Srta. Rosa Rodríguez Perez y los jóvenes Luis Ramón Rosa Jerez, Francisco Reyes Roldán y Juan Liñán Calvo de León.

FARMACIA DE GUARDIA

Hoy, Domingo, 16 de Octubre, 1960

Lcdo. Enrique González del Rey

Plaza del Gral. Franco, 2

SEMILLAS SELECTAS, S. A.

Habas para siembra variedad "Muchamiel"

Antonio Rodríguez

CASTELAR, 8

Carta a Pilar

El pasado día doce fué tu Santo. Para mí, el nombre de Pilar es, con otros varios, Carmen, Rosario, Consuelo, no sólo bonito por su eufonía, sino por su honda raigambre hispánica. A no dudar, llamarse Pilar da muchísima más personalidad que llamarse Eufrasia, por ejemplo de nombre feo. Y, además, con perdón de cuantas se llaman Eufrasia-porque ellas no tuvieron arte ni parte en la elección del nombrecito,—Eufrasia nos suena a sainete de Arniches o de García Alvarez, y, en cambio, tu nombre, Pilar, parece ir unido a una mujer hormosa, no sólo con la recidumbre de nuestro Aragón, por el aquel de su Patrona, sino con la belleza de toda mujer española, desde el cuadro de Romero de Torres hasta la heroína de la más linda comedia quinteriana...

Sí, Pilar. Tu nombre, como el de Carmen, como el de Rosario, como el de Consuelo, es para cantarlo en un romance, envuelto en las más puras tradiciones hispánicas.

Líbrenos Dios de pensar que no pueda haber mujeres españolas tan lindas como estas otras, sin necesidad de llamarse así. Yo he conocido a mocitas muy guapas con nombre de bruja. Y, por otra parte, a brujas con nombres preciosos. Porque en eso de los nombres, el hábito hace mucho. Hay familias en las que se van sucediendo los nombres difíciles, por el aquel de la tradición y, por tanto, en el seno de ellas deben resultar corrientes y hasta bellos. Yo conozco a una linda jovencita que se llama Liboria, suena a idiota. Liboria es como estar en el limbo, chupandose el dedo gordo y diciendo majaderías. Sin embargo, Liboria es monísima e inteligente, y cuando yo un día le advertí el extraño capricho paternal, ella me dijo:

—No, señor, no es capricho; es que mi abuela se llama así. Pero, verá usted: mis hermanas han tenido peor suerte que yo, porque mi otra abuela se llama Abundia, y una tía mía, muy querida en casa, se llama Pascasia y esos son los nombres de mis hermanas...

La verdad es que a la pobre Liboria hube de dar mi más sentido pésame, porque a unos lindos capullitos en flor como son ella y sus hermanitas, ponerles esos nombres es como para estar dando sopapos toda la vida al «liborio» de su papaíto...

También ocurre, a veces, que algunos progenitores, sintiéndose románticos o revolucionarios en eso de los onomásticos, se dan a poner nombres exóticos, aunque bonitos, o bien se dedican a colecionista. Hay quien le da por las flores, y entonces puede ocurrir lo que en cierto pueblo gaditano, en el que un matrimonio tuvo varias hembras y las fueron llamando Rosa, Amapola, Camelia, Violeta.. Luego, las pobres nenas, con muy poquito que agradecerles a la madre Naturaleza, se hallaron también en el más espantoso de los ridículos, porque a ellas sí que les hubiese ido bien lo de Eufrasia, Liboria, Pascasia...

Los hay también que gustan de los nombres amplios, altisonantes y rotundos, de parecida pronunciación, por lo que a sus hijas les van poniendo Encarnación, Presentación, Purificación... En Algeciras conocí un caso des estos, y un amigo nuestro nos confesaba que entablar una charla con aquellas hermanas parecía un redoble de tambor... Por otro lado, decir. Presentacioncita, por ejemplo, es tan largo, tan largo, que cuando un pretendiente, al declararse, ha de hacerlo en el tono almibarado que es de rigor, en decir el nombre de su «adorado tormento» echa tanto tiempo que, al acabar de decirlo, ha perdido la ilusión... Es mucho más bonito pretender a una Carmela, a una Pilarín, a una Charito... La musiquilla eterna del amor se hace más graciosa. Y después, cuando el amor prendió y se siente uno confianzudo, es bonito lo de Carmelilla, lo de Rosarillo..., pero cualquiera es el vivo que dice, alegre y feliz!: ¡Presentacioncilla!...

Y mucho peor lo otro, porque, ¡vamos, que Pancrasilla también tiene guasa!

Una vez, un amigo de Jaén paseaba conmigo por la feria de Sevilla, encantado del maravilloso espectáculo, y deteniéndonos cada vez que pasaba un grupo de esas sevillanas graciosas, vestidas con el traje de gitana, sal y encanto de la feria más bonita de España. Y en un baile conoció a una chica muy bonita. Varias noches paseó con ella por la feria y yo creí que el hombre había hallado su media naranja. Unos días después le encontré:

—¿Qué? ¿Te arreglaste con aquella chica tan mona?...

—¡Qué vá! ¡Se llamaba Facunda!...

Años después se casó con una Mercedes, que no era ni más bella que aquella, ni más agradable; pero se llamaba Mercedes...

Tu nombre, Pilar, forma parte del ramillete de nombres castizamente hispanos que, como Carmen, como Consuelo, como Rosario, parecen ser de exclusiva pertenencia de las españolas. Los hay también muy bonitos y castizos, pero enmarcados en su regionalidad, como Paloma, en Madrid; Reyes, en Sevilla; Angustias, en Granada..., españolisimos también, pero que parecen indicar la procedencia de su raigambre... Mas como ese ramillete, que puede ser maño o andaluz, castellano o valenciano, no me gustan otros nombres; por eso, porque además de bonitos suenan a España. Por eso, tu día, tan español, es el Día de la Raza.

EDUARDO DEL CASTILLO GARCIA

RINCON TAURINO

Viene de la página 10

Pero sigamos con nuestro tercio de varas: Feo animal el segundo del lote de Paco Raigón; jabonero, muy nervioso también y echando siempre por delante las pezuñas en sus embestidas al capote. Pero, ¡ah!, entró en turno el del caballo, con una vara admirable. (¿Por qué entonces el público, en lugar de callarse, no premió al joven pero competente picador con una gran ovación?) La segunda fué bastante aceptable al principio, aunque luego alargara el palo excesivamente al retirarse el bicho. La tercera muy buena, sin reparos, no obstante lo cual le pitaron incomprensiblemente. Seguro que hubieran aplaudido otro cambio prematuro. Pero el montillano tomó experiencia de la vez anterior y no lo solicitó. Consecuencia lógica: tras un buen par de banderillas del Niño del Brillante, el novillo quedó más parado que los anteriores, sin nervio, y pudo el diestro torearlo serenamente, aunque no llegó luego a templar demasiado, pero consiguió dos buenos redondos y lucirse después en un magnífico pase de pecho, forzado, como debe ser, y muy bien ligado. Buena estocada a toro reposado, no obstante lo cual su genio innato y las tablas lo sostienen, haciendo necesario el descabello.

Finalmente, el último del «Renco», más suave que los anteriores, quizás por su mayor edad, recibe un p u y a z o muy bueno que el público pita (¡cómo no!) y un segundo también silbado, esta vez con razón; y por ello, a mi entender, hizo bien el diestro en pedir el cambio, ya que el toro, como consecuencia de la segunda pica, resultó muy quedado; y así, a fuerza de porfiar (¡y de que manera!) consiguió sacarle algunos pases; magníficas manoletinas, sobre todo. Pero, en honor a la verdad, con la muleta baja le vimos mandar mucho mejor en Belmez y Pozoblanco.

En resumen: Que es totalmente reprobable que el público, por sistema, pite a los picadores. Hágan lo con «los carniceros», hasta conseguir apartarlos de los ruedos españoles. Pero en cambio, premien como es debido, aplaudiendo sin reservas, las buenas varas. No fuercen a los matadores a solicitar el cambio de tercio y, por favor, señores presidentes, no lo consientan ustedes cuando indebidamente lo hagan. Lo exige así la pureza de la fiesta y el deber de no privar a un cada día más reducido pero respetable sector del público, del placer de ver a los toros pelear con los caballos.

JUAN A. MORENO

Anecdotario andaluz

El señor Manuel

Decir el señor Manuel en aquel pueblo andaluz, era tanto como mentar a la gracia, al salero y al oportunismo hechos persona. Sabido es que la sal andaluza encierra siempre una gran dosis de filosofía. En el teatro quinteriano, la gracia aparece siempre con la fluidez de lo natural, por lo que si fuese gracia retorcida, rebuscada, dejaba en el acto de tener eso que en Andalucía se llama «ángel». Y el señor Manuel tenía «ángel». No se las daba de gracioso, que es precisamente, como surge el dicho oportuno. La oportunidad sentenciosa de un andaluz tiene mucha más gracia que la que pueda provocar un caricato con todas sus gansadas y es, desde luego, por el sentido filosófico que todo andaluz encierra en su agudísima inteligencia.

El señor Manuel era hortelano. Tenía en las afueras del pueblo su pequeña y bien cuidada huerta, con hermosos naranjos y otros apetitosos frutales; y el hombre vivía feliz y con desahogo, cuidando, además de las lechugas y coliflores, sus vacas y sus cochinillos. Todas las mañanas, sin faltar una, cargaba los burros de la fresca hortaliza y allá se iba al puesto de la Plaza de Abastos. Creo que allí estuvo su padre cincuenta años, y él llevaba ya trazas de batir el récord, como sucesor y continuador del progenitor. Su puesto era la reunión de mucha gente, los que gustaban tomar con el señor Manuel unas copillas de aguardiente. El señor Manuel, templado y observador, tenía siempre el mismo «clima»; y en todas las cosillas que pasaban en el pueblo, los amigos gustaban de oir la opinión mesurada o el «golpe» feliz del popular hortelano.

Y como sería largo de contar cuanto se le ocurrió al amigo Manuel, traeremos aquí dos anécdotas solamente:

Un día, una chica de servir, que diariamente compraba la hortaliza y la fruta al señor Manuel, observó que las lechugas estaban lacias; eran de un día o dos antes, y aún cuando en el puesto, al sobrar de un día para otro, el señor Manuel las refrescaba bien, se veía bien claro que les faltaba la lozanía de la planta recién arrancada.

—¡Ay, *señó Manué!* ¿Por qué están estas lechugas tan *aburrías?*...

—No sé hija —contestó nuestro hombre— ¡Será porque anoche no las *yevé ar sine!*...

Otro día, andaba el señor Manuel entre los naranjos de su huerta, cuando «pescó» allí al amigo «Polvarea». «Polvarea era también un tipo graciosísimo. Durante algunos años fué la figura popular del toreo bufo del pueblo. En todas las novilladas de tipo económico o charlotadas, salía nuestro amigo «Polvarea» a entendérselas con una vaca vieja, que sabía más que Briján, y el hombre, creyéndose Cúchares o Joselito, hacía unas cosas graciosísimas. Y al final, ya se sabía: cuando se le acababa la paciencia y no podía matar a la vaca dentro de los cánones taurinos, acudía a sus normas y se liaba a darle patadas y palos a la vaca, peleaba con ella a brazo partido, y, al final la pobre res se daba por vencida y entonces llegaba el momento apoteósico del sapiente lidiador. La vaca fenecía de cualquier forma, menos como los reglamentos taurinos ordenan. Mas, lo que son las cosas, el amigo «Polvarea» no prosperó en su carrera taurina y hubo de dedicarse a otras cosillas para sacar para los garbanzos. Y precisamente el señor Manuel lo halló entre los naranjos cogiendo caracoles.

—¿Qué *jases*, «*Porvarea*»?... —fué el saludo del hortelano.

—Ya ve *usté, señó Manué:* —contestó el otro— aquí ando cogiendo unos caracolillos.

—*Güeno*, hombre, *jases* bien!— argumentó el señor Manuel— Con estos cuernos *pués jasé* un guiso, pero con los otros... ¡Como no *jagas* una trompeta!...

«MARKUS»

La fiesta de la Virgen del Pilar revistió en nuestra ciudad especial relieve y esplendor. En la Parroquia Arciprestal fué oficiada una misa ante el altar de la Santísima Virgen, que se vió muy concurrida de fieles. Presidían las autoridades. El Cuerpo de la Guardia Civil ofreció una copa de vino español, después de la fiesta religiosa, acto que transcurrió en un ambiente de sana cordialidad, haciendo los honores a los invitados nuestro buen amigo el Sr. Comandante de este Puesto.

ASI VA EL CAMPEONATO

Primera Categoría Regional

GRUPO III

Jornada 2.ª - 9 de octubre de 1960

RESULTADOS

PALMA DEL RIO	-	Pozoblanco	4-1
Villanueva	-	Prieguense	1-2
Puente Genil	-	Villarrense	2-1

(*Descansó el Hinojosa*)

CLASIFICACION

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	P.
Prieguense.....	2	2	0	0	4	1	4+2
PALMA DEL RIO	2	1	1	0	4	1	3+1
Puente Genil.....	2	1	0	1	2	3	2
Hinojosa.....	1	0	1	0	3	3	1+1
Villarrense	2	0	1	1	1	2	1—1
Pozoblanco	2	0	1	1	4	7	1—1
Villanueva	1	0	0	1	1	2	0—2

GESTORIA GIMENEZ

José Antonio, 1

PALMA DEL RIO

Todos los automóviles y motocicletas, (camiones, no), matriculados o transferidos desde el día 1.º de enero hasta la fecha, deberán proveerse antes del 31 del actual mes de octubre, de la correspondiente Cédula de Identificación Fiscal, exponiéndose a multa de QUINIENTAS pesetas el propietario del vehículo que no lleve el citado requisito.

Esta Gestoría puede tramitárselo a la mayor brevedad posible.

Nuevos modelos de invierno para esta temporada

¡PRECIOSOS,
BUENOS,
COMODISIMOS!

Calzados

Santiago Morales

ANIS ARRUZA - RUTE

LITERATURA MODERNA

Se decía de él que era un fracasado. No se podía decir que había llegado a menos, porque ni siquiera había llegado. Todo el que le conocía o había oído su nombre, no podía por menos que esbozar una sonrisa o un gesto que implicaba un compasivo desprecio.

El decía que era escritor; llevaba escritas varias novelas, de las cuales sólo dos habían logrado ver la luz de la publicación, merced a la influencia que tenía con un paisano del edilor. Resultado: un fracaso rotundo. Sólo se vendieron dos ejemplares: uno al paisano del editor, (acertadísimo y justísimo castigo a sus consejos literarios), y el autor hubo de quedarse con el otro, para poder pagar el papel, so pena de preferir el pago de árnica y esparadrapo, amén de clínica, para restañar las «caricias» del editor.

De éste y otros posteriores fracasos, todos ellos de la misma índole, nació en él la idea de una ejemplar venganza. Una sádica venganza, de la cual hablaría durante muchos lustros la Humanidad, la cantarían los modernos juglares en los mercados. La del Conde de Montecristo, a su lado equivaldría a una broma del Día de los Inocentes.

Recostado, indolente, en el duro camastro de su buhardilla, entre el denso y atosigante humo de su cigarrillo, su faz se iluminó con una mefistofélica mueca. Su cerebro, retorcido por la incomprensión de unos pocos, equivalente a la ignorancia de unos muchos, engendró la refinada y cruel venganza que a continuación pasamos a relatar.

Entre sus aficiones, ocupaba el primer lugar la de las artes plásticas, y entre estas, la pintura era su delirio. Habia, a la sazón, seguido paso a paso la evolución del género pictórico. Se asombraba de los cambios sufridos en el transcurso de los años por este bello arte; pero su asombro llegó al paroxismo cuando un aciago día contempló cómo cuatro pegotes de óleo recibían el irrisorio título de «Luz del alba», cuando —aquí, entre nosotros— lo que menos había allí era luz.

Pues bien, de esta extraña concepción del arte brotó en él una idea. No se me asuste el lector, ni aparatosamete lleve sus manos a la cabeza imaginando que su fobia por la Humanidad lectora le iba a llevar a la obcecación de dedicarse a «fabricar» engendros pictóricos. Fué más allá.

Esto sólo sirvió para suministrarle la idea. El resto es como sigue:

Llegó a conocer cómo por esos «enlucidos» de óleo se llegaron a pagar fabulosas sumas, y decidió aspirar a lo mismo, pero teniendo como base la Literatura.

Enfebrecido, adquirió —a plazos, claro— un aparato de radio y se dispuso a llevar a efecto su propósito.

Con la mano izquierda tomó el botón del dial y con la derecha la estilográfica. Sintonizaba una estación por un minuto y con prodigiosa rapidez plasmaba en las cuartillas lo que durante ese espacio el locutor decía. Inmediatamente pasaba a la emisora siguiente y hacía lo mismo, sin tener en cuenta el idioma ni la especie de lo transmitido. Día a día fué rellenando cuartillas, en las que podía leerse con profusión las palabras «comunicando», «dé a sus hijos Cola-Cao si los quiere ver dichosos», «aquí Radio Andorra», «unos cascabeles se agitan en el aire», y otras lindezas por el estilo.

Luego, pasadas a limpio, y a máquina, las presentó al «Premio Satélite» y obtuvo —¡qué duda cabía!— el primer premio.

Desde entonces y por el mismo sistema, *telescribió* otras «novelas» tan amenas y divertidas como la primera, alcanzando éxitos rotundos. Su última obra, «Mustafá», le ha valido la concesión del «Premio Innoble», tan codiciado por los escritores.

Actualmente, todo el mundo le distingue; varias naciones se disputan el honor de ser su cuna, y su nombre figura en letras de oro en la literaturo moderna.

Su venganza ha sido completa.

«A. GARCIA CHAVES»

Electro-Harinera de Palma del Río, S. A.

FABRICA DE HARINAS

Sistema *"Bulher"*

Cada semana un REFRÁN

(El origen, el sentido verdadero y algunas veces la anécdota de los proverbios, refranes, dichos y frases célebres más populares).

HOY:

ESTAR, O PONERSE, EN BERLINA

Estar o ponerse en ridículo o en situación que le haga a uno objeto de burla o menosprecio. Alude a los carruajes abiertos llamados *berlinas*, cuyos ocupantes iban expuestos a las miradas de todos.

Antonio Flores, describiendo en su libro *Ayer, hoy y mañana* (Barcelona, 1892, tomo 1.° pág. 99) los juegos de prendas, tan comunes en las reuniones de 1800, dice que uno de los castigos a que eran sometidos los que tenían que pagar prenda era el de *ponerse en berlina*.

El castigado cogía un sitial y, sentándose enmedio de la sala, decía:

—¡Ea, señores! Digan ustedes, ¿por qué estoy en berlina?

Y unos le decían que por feo, otros que por tonto, etc.

Como se ve, en el Madrid de comienzos del siglo último, donde rodaban los coches llamados berlinas, *ponerse en berlina* equivalía a exponerse a las burlas de todos.

Bastús, en *La Sabiduría de las Naciones*, serie 1.ª, pág. 68, afirma que este modismo alude a los primeros que «iban en berlina», coches abiertos que principiaron a usarse en Berlín, de donde tomaron su nombre. (Dicen que el inventor de la berlina fué Felipe Chiese, primer arquitecto de Federico Guillermo de Prusia.)

Otros atribuyen la invención de estos coches a los italianos, y suponen que tomaron el nombre de *berlina* de una especie de catafalco, picota o argolla en que exponían a los reos a la vergüenza pública.

(De la obra de José María Iribarren EL PORQUÉ DE LOS DICHOS. Ed. Aguilar.

Una ilusión convertida en realidad

«Defendiendo a Palma» fué el título de uno de los primeros artículos publicados por «GUADALGENIL» sobre la constitución de una cooperativa naranjera que defendiera las cosechas de nuestro sabrosísimo fruto, tan castigado por los «elementos» confabulados en contra de él, (agua, viento, frío, y, lo que siempre fué peor: los «exportadores»). Los elementos atmosféricos continuarán siendo un peligro, del que sólo Dios puede librarnos; pero la Cooperativa puede y debe ser una barrera contra la desaprensión de quienes vienen o venían a explotar a los modestos e ingenuos hortelanos.

Mis disculpas a algunos de esos señores, porque todas las reglas tienen su excepción, ya que si «de todo hubo en la viña del Señor», no cabe duda de que también existieron y siguen existiendo personas decentes, que como tales se portaron, para desentonar de los que siempre, y sin mirarse en medios, se aprovecharon de *los trenes baratos*.

La falta de unión, y también de exportadores locales, fué causa que justifica esa entrega a ciegas que habrían de hacer los hortelanos en favor del que, desconocida su moralidad, aparecía como pagador a más alto precio.

Nosotros no hemos desaprovechado ocasión para hablar en pro de una cooperativa; así, en el mes de febrero, lanzamos nuestro primer «suspiro» en favor del medio de proteger nuestras naranjas. Pocos días después quedó esta constituída, como una esperanza, al decir de muchos, que nunca llegaría. En marzo, y relacionando la Cooperativa con otro mal que acecha año tras año a nuestras huertas, volvimos a insistir, al hablar de las defensas contra el río, en que fuese esta entidad la encargada de encauzar sólidamente sus márgenes. Así ha transcurrido el tiempo, olvidado por muchos este Organismo, que, como todas las cosas que tienen algún mérito, su labor es discutida. Mientras callada y concienzudamente, un grupo integrado por elementos jóvenes, en los que no cuentan los años, trabajó con terquedad e ilusión en la constitución de la Cooperativa, no como entidad representativa, sino como medio y elemento de hacer realidad efectiva la defensa de nuestro típico producto.

Don Félix Moreno de la Cova, Don Luis Ibarra Medina y Don Juan Martínez Bravo, secundados por los demás componentes de la Junta, han dado vida a este organismo, que ya está en marcha. Desplazamientos a Alemania e Inglaterra, contratación de ventas, exigiendo condiciones y garantías, ofrecimientos de industrialización del fruto, ofertas, demandas, adquisición de maquinaria, aprovechamiento de destríos, etc., etc., serán las primeras ventajas que podrá ofrecer la Cooperativa, a más de seguridad en los precios y seriedad en el cumplimiento de lo pactado. Si alguien sale malparado de esta industrialización y de estos nuevos métodos, seremos precisamente los que no tenemos naranjas, pero que si hemos de hacer los tradicionales y acostumbrados regalos.

El producto no se encarecerá en el mercado, con ventaja por tanto para su salida, pero nosotros habremos de comprarlo más caro que hasta ahora, por aquello de que cada cual venderá a un precio convenido, sin tener que entregarse en brazos de los que pretenden aprovecharse, como hemos visto en todos estos años pasados. Para bien vuestro, naranjeros, y sin duda para bien de todos, el fruto habrá de tener un precio mínimo; no habrá necesidad de malbaratarlo, ni por temor a los fríos, ni por falta de compradores.

Dentro de unos días, la maquinaria adquirida será montada; la naranja, ese fruto exquisito que hasta hoy se exportó con nombre extraño, en el que ni siquiera figuraba nada que lo identificara con su origen, adquiere desde ahora «personalidad» y nombre propio. «Guadalgenil» es el nombre ya registrado para la naranja palmeña; y no en honor de nuestro semanario, que lo creó y por tanto se anticipó a ello, sino en el de estos dos ríos, a veces excesivamente caudalosos y siempre poéticos, que, bañando nuestras riberas y refrescando nuestro suelo, ayudan a producir esa variedad de naranjas de una exquisitez sin par.

Si, como dice el refrán, «la unión constituye la fuerza», no hay duda de que hemos dado un gran paso en favor de los pequeños propietarios, generalmente los más débiles a la hora de defender sus productos, que, al amparo de este Organismo, aún incipiente, verán salvaguardados los intereses, hasta ahora indefensos, de una gran colectividad.

Por simpatías hacia el nombre, por lo delicioso del fruto, por admiración a la hermosura de sus huertas, por la prosperidad de Palma y el bienestar de sus hijos, hagamos votos porque esa Cooperativa prospere y sea pregonera de nuestro pueblo, llevando, como entusiasta embajadora, nuestra inigualable naranja «Guadalgenil» a los distintos confines del mapa.

«PALMÓFILO»

Ya están a la venta
en todos los establecimientos

LAS EXQUISITAS

Tortas de Inés Rosales

Pídalas a su proveedor

DISTRIBUIDOR EN PALMA:

Casa

RAFAEL ROSA

MARTIRES, 68

Sindicales

Delegación Sindical Comarcal

PALMA DEL RIO

Las Elecciones Sindicales para las Juntas de Secciones Económicas y Sociales de las diferentes actividades profesionales, se celebrarán en esta Casa Sindical desde las 9 a las 17'30 horas, hoy domingo, día 16 y no el 15, como se anunciaba en el número anterior de «GUADALGENIL».

Palma del Río, 16 octubre 1960

EL DELEGADO SINDICAL COMARCAL

Luis Rosa Fernández

Otra entrevista felina

En las páginas de un cuento invisible, acuciado por la curiosidad que despertaba sólo el contemplar el aspecto de una gatita linda, de sedoso pelo, veía asomar el dulce mirar en una carita de delicada impresión. ¿Qué tendrá la gatita?, ¿estará enferma?

Maullaba una y otra vez; sus lamentos se hacían largos, muy largos...

—Señorita gatita —le dije—. ¿Cómo es posible que tan lindo rostro no sonría? ¿Qué le causó mal?

—Yo... —dijo la gatita—. Mi juventud transcurre sin darme cuenta de ello y, aun cuando no estoy por culpar a nadie, pero... es el caso que... voy presintiendo que el tiempo pasa... y no encuentro al Príncipe Azul de mis sueños.

—¡Vaya, eso es lo de menos! —dije.

»Con sus cualidades y la elegancia que tiene, no será muy difícil lograr lo que ambiciona; todo es proponérselo.

—Eso es lo dificultoso, —exclamó compungida, haciendo alarde, al mismo tiempo, de su lanoso rabito, estirándolo.

.....
.....

—Desde luego que sí; tal vez sean la moda o el lujo factores esencialísimos de la situación que se atraviesa en estos tiempos, pues, desde luego, creo que cada cual debe vestir lo que debe en razón a su rango; pero... los gatitos de hoy, como no sea así, hacemos tan poca gracia que... no tenemos más remedio que «poner los medios» para conseguir el día nupcial.

—Veo que confía poco en sí misma. ¿Tiene miedo? ¿Quién tiene la culpa?

Muchas conjeturas parecía que se hacía la gatita. En verdad que daba lástima verla; parecía meditar y, suspirando, levantaba unos ojillos graciosos, juguetones y... ¡tan coqueta como sus zalamerías! Sin poderlo ocultar, denotaba orgullo.

Mucho se compadecía de si misma. ¡Pobrecilla! No sabía que la moda y el lujo son adornos exteriores. Que el Príncipe Azul llega cuando encuentra un tesoro en el corazón de las gatitas. ¡No se culpe a los gatos!

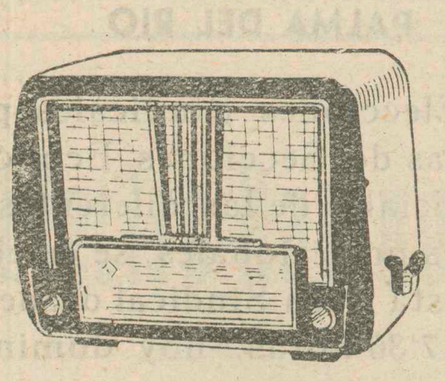
Al final de este cuento invisible, una noche clara, la gatita había recuperado su aspecto alegre y afable; comprendió que las tonterías y flirteos fueron la causa del mal que padeció, y que, procedieudo con la naturalidad que no hay nunca que enmascarar, logró su ambición. Así suele ocurrir en la Humanidad: cuando atiende más a lo supérfluo ¡se aflige!, tal vez en razón de los pocos años. O quien sabe...

«JAOMICIFUZ»

El Oratorio Santo Domingo Savio tiene ya más de ochenta jóvenes en sus listas. Piden juegos usados, revistas, etc. Sueñan con tener muy pronto una buena biblioteca, billares y la televisión. Los donativos van llegando para esta humanitaria obra, pero todavía no se han lanzado del todo muchos rezagados.

El patio de la iglesia de San Francisco necesita un arreglo urgente. Los días de lluvia se pone intransitable. ¿Será mucho pedir a los que tantas veces lo cruzan que se preocupen un poquito de él para que en adelante no se tengan que salpicar de barro los pantalones y los zapatos?

¡Ya llegó la
GRAN REVISTA MUSICAL
PHILIPS 1961
CON NUEVOS Y AUN MAS INTERESANTES PRECIOS EN TODOS LOS MODELOS



Receptor a toda onda
por 100 pesetas mensuales
CONSULTENOS PRECIOS
EXPOSICION Y VENTA:
JOSE RUIZ CEBALLOS José López, 8



RINCON TAURINO

Once orejas, cuatro rabos y una pata, son el balance triunfal de MANUEL BENITEZ en la pasada semana

Dos crónicas de la novillada del día 12 en Ecija

El domingo en Montoro, el lunes y el martes en Peñarroya y el miércoles en Ecija, ha actuado Manuel Benítez. ¡Así, como el que no dice nada! ¡Eso es capacidad! Con más o menos fortuna, demuestra la cantidad de «corazón» que hace falta tener para enfrentarse un día tras otro, sin descanso, y exponiendo todo lo que él expone siempre, durante cuatro fechas consecutivas, con la muerte, en todo momento está agazapada, acechando, tras los pitones de un toro bravo. Y si se tratase de uno de los «consagrados», que, por tanto saber de su oficio, siempre exponen menos y se limitan a cumplir y a cobrar, tendría menos importancia esa sucesión agotadora de intervenciones. Pero en el caso de este muchacho no es así; él tiene un entusiasmo, una fe, unos deseos de «llegar» de «cuajarse», que todo le parece poco para conseguir tal fin. Y por tanto, somete su resistencia física a una prueba masiva y agotadora, que con los dedos de la mano podrían contarse quienes fueran capaces de hacerlo con él. En Peñarroya, el día 10, cortó cinco orejas y rabo; al día siguiente, en la misma plaza, cuatro orejas, dos rabos y pata; y veinticuatro horas después, en Ecija, le fueron concedidas dos orejas y rabo. El balance de tal conjunto de trofeos habla bien claro de su excepcional labor; y de él puede deducirse, sin necesidad de que ahora lo detallemos, todo lo que en esas plazas hizo. Como siempre que se viste de luces, entusiasmó hasta el paroxismo a quienes en todas ellas estaban sobrecogidos por su valor inverosímil y angustioso.

Con el capote, con la muleta, al prender los palos largos y cortos, al acabar con sus enemigos clavando el estoque con esa decisión y poder con que suele hacerlo, hizo levantarse de sus asientos a los espectadores que, luego, pañuelo en mano, convirtieron en un campo de palomas los tendidos, para pedir que se le concedan los máximos trofeos.

De su actuación en la plaza de Ecija, el día de la Virgen del Pilar, nos remitimos a las dos crónicas que a continuación podrá leer el aficionado.

Esta tarde, se presenta nuestro valeroso paisano en la de Córdoba, por primera ver con picadores. El ganado es, ni más ni menos, que de la prestigiosa vacada de Cobaleda, de Salamanca, y sus compañeros de cartel Paco Raigón y Rafael Cruz-Conde. La espectación es enorme y, por nuestra parte, estamos seguros de que Manuel Benítez, como siempre, la justificará sobradamente. Si a Ecija se desplazó, para verlo, más de un millar de palmeños, no tenemos cálculo para estimar cual podrá ser el número de los que hoy acudan a Los Tejares.

De lo que sí estamos seguros es que Benítez pondrá «toda la carne en el asador».

¡Por supuesto, como hace siempre!

«BOQUERÓN»

Polvo, sudor y toros

¡Menuda paliza recibió la carretera (?) que une a nuestro pueblo con la bella ciudad de Ecija, por mor de la novillada de hoy, festividad de la Raza! Ya hacía muchísimo tiempo que el coso ecijano no se veía atendido por tan enorme concurrencia en la celebración de un festejo taurino fuera de los días feriales.

Por obra y gracia de la continua circulación, el camino (pues no merece el denominativo de carretera), se vió adornado con una nube de polvo permanente y sin tregua al descanso. Hubo quien guardó un minuto de silencio (que no con el pensamiento), como homenaje a los que entienden y forjan todo ese complejo llamado Obras Públicas. Otros, los glotones que se apiparon un rato antes de lanzarse a la «aventura» de la carretera, bastante tenían con la preocupación de no lanzar por la borda hasta la primera papilla. Porque, querido lector, es cosa de héroes comer y tomar seguidamente la «carreterita» de Ecija.

Ya estamos en la plaza; la entrada de sol está a rabiar y la sombra casi con un lleno.

Hace la cuadrilla el paseillo. Nuestro «Renco», de blanco y oro. El públco les brinda las primeras palmas.

Después...

Este «Aprendiz de Tauromaquía», que más que aspirante a crítico, (¡Dios me libre de tal osadía y locura, por mi ignorancia!) con gafas de color «renquista», ya podeis figuraos cómo vió el festejo.

Pero, ¡vamos al toro!

¡Al primero de Manolo, como es natural! Cuatro carrerones del bicho por el ruedo, para, seguidamente, «El Cordobés» salir del burladero y pegarle varios lances superiores, con mejor remate, que hace levantarse por primera vez al público de sus asientos. Enseguida el cambio, y al aparecer los «montados», comienza un concierto de pitos, prueba evidente del odio que

Continúa en la página siguiente

BAKINS, S. A.

HERBICIDAS + ABONOS EN GENERAL
INSECTICIDAS, (tratamientos aéreos y terrestres)
MAQUINARIA AGRICOLA + SEMILLAS

PRECIOS SIN COMPETENCIA. Consulten

ALMACENES:

AVENIDA DE LA CAMPANA
(Edificio de Manuel Aguilar)

(Continuación)

separa a los piqueros de ese público, de esa «nueva ola» de aficionados (entre los que me encuentro yo), que desconocen por completo lo que es y significa la lidia de un toro. Casi puede decirse que los picadores trataron con mimo a los novillos, para hacerles poca «pupa». Sobre todo al tercero de la tarde, en que ví cómo el picador de turno buscaba con suavidad un sitio en el lomo del animal para no pinchar en hueso. En honor a la verdad, digamos que no hicieron otra cosa que aguantar la embestida de unos novillos-toros, que derrocharon bravura y temperamento, creciéndose al castigo. Culpemos al Presidente de que nos quedásemos sin ver la hermosa suerte de varas en toda su amplitud, atendiendo a los «ruegos» de los espectadores, (no todos). Porque, sin lugar a dudas, es hermosa esta suerte. Resulta magnífica la lucha del toro arremetiendo y superándose cuando siente su carne herida por la puya.

«El Cordobés», para atenuar un poco los silbidos, hace el quite del caballo y, a fuerza de porfiar, se lo lleva, agarrando una buena tanda de pases de frente por detrás, de un ajuste impresionante, pues los cuernos del novillo rozaban una y otra vez la vestimenta. Clava un primar par dando su ya clásica vueltecita, (los entendidos dicen que le costará un disgusto volverse en la misma cara del toro, pero aún no le ha costado, y la sigue dando, digo yo), para, seguidamente agarrar otro de poder a poder y una de las cortas en tablas, quebrando al bicho en un terreno imposible.

Brinda al público y, después de una faena breve, pasaporta a la fiera de dos pinchazos y algo más de media, que basta.

En el segundo fué el triunfo. ¡Sí, triunfo! Porque, a pesar de los pesares, después de no ligar una faena completa de muleta, el Presidente le concedió los máximos trofeos. Me hago ahora una pregunta: El día que «ligue faena» y vuelva otra vez a Ecija, ¿qué le darán?; el toro, seguramente.

Apuntemos, del toro que cerró plaza unos derechazos muy ajustados, c o m p r o m e t i e n d o, no mucho, sino t o d o; obligando al novillo a que pasase por la muleta, teniendo que dar rodeo para no pinchar sus carnes valerosas. Manoletinas que no tienen calificativos; (¿angustiosas?; queda corto eso; si decimos dramáticas. tampoco vale). Digamos pues que los pases sueltos que agarró en su segundo toro, de una y otra marca, no fueron aptos para cardíacos. Algo de esto último habrá que poner en los anuncios para avisar del peligro. Después de la faena desligada, (aquí está el mérito, señores) ¡la apoteosis!, pues el ruedo se invadió de una multitud oriunda y no oriunda de Palma, que buscaba afanosamente a «El Cordobés», al «Rey del Valor», un apodo que le cuadra.

Sin faena ordenada, sin «saber», (al decir de los entendidos), corta orejas y rabo y sale en hombros, de verdad.

¡Cuando aprenda... Dios mio!

EL APRENDIZ DE TAURÓMANO

Defensa de la suerte de varas

Nunca acabaré de entender la fobia o animadversión que el público que asiste hoy a nuestros cosos taurinos siente, de una manera constante, hacia la suerte de varas, ese tercio tan bravo, tan lucido para las buenas ganaderías y sobre todo tan necesario ne el arte de lidiar toros.

Me atrevo a pensar que las principales causas que determinan esta repulsa son las siguientes: Para unos, el temor de que el animal, después de picado dos o tres veces, quede inútil para la faena de muleta. Absurda suposición, sobre todo en los tiempos actuales en se exige una forma o manera de torear imposible de ejecutar con toros que no estén «aplomados», como suele expresarse en el argot taurino. Para muchos, un sentimiento quizás de lástima hacia el animal castigado por las puyas, sensiblería ésta que no puede tomarse en consideración en la fiesta brava. Y para otros, en fin, el ver como algunos varilargueros (siguiendo tal vez indicaciones de matadores que nunca debieron vestir un traje de luces) procuran, con vergonzosa costumbre, dejar materialmente imposibilitado al toro.

Pues bien, solo cuando ee produzcan estas últimas situaciones, cuando se vea hundir excesivamente la pica, procurar agrandar la herida hecha, o «barrenar» con suñada y malévola intención, entonces es cuando debe el respetable censurar enérgicamente al picador y pedir para él y su patrono las más severas sanciones, que en caso de reincidencia debieran conducir a la inhabilitación de aquél para el ejercicio de su profesión. Pero cuando el del caballo aguanta virilmente las embestidas del cornúpeta una y otra vez, sosteniéndolo como es debido, son incomprensibles las protectas de los espectadores.

Y así vemos hoy, con demasiada frecuencia, cómo algunos matadores, incluso de gran renombre, piden prematuramente el cambio de tercio, buscando el aplauso de la galería y, es lo peor, que las presidencias de los ruedos acceden a ello indebidamente. Consecuencia lamentable: que el toro resulta luego al diestro «mucho toro», no puede hacerle la faena deseada, tras brindar al público y, a la hora de matar, le vemos andar tras su enemigo, de un lado para otro, sin conseguir cuadrarlo.

Mis compañeros del viaje a Albacete pudieron ver conmigo, al regreso, en la plaza de Villacarrillo, como un torero tan afamado como Paco Camino le vino pero que muy largo el primero de su lote, por solicitar el cambio de tercio, tras un primer picotazo, atendiendo la petición de un público ignorante. (Cuando el chaval de Camas complete su arte y su valor con alguna más experiencia, no le ocurrirán estas cosas).

El numeroso grupo de palmeños, que, siguiendo a nuestro héroe local, se desplazó esta tarde a «La Ciudad de las Torres», creo que también tuvo ocasión de comprobar la necesidad del tercio de Varas, si éste se ejecuta como es debibo, sobre todo cuando, como en esta ocasión, se juegan novillos (procedían del hierro de Curro Chica) sobrados de nervio, temperamento y decisión para los caballos.

Si Paco Raigón ordena al picador que dé a su primero las tres puyas reglamentarias, aguantándolo en todas ellas, en lugar de herirle una sola vez y excesivamente, hubiéramos visto sin duda a este fino novillero una demostración de su arte, en lugar de una correría, con un toro que le vino sobrado.

Algo parecido ocurrió con su primer estado a nuestro «Renco»: Tras la primera vara (muy bien sostenida al principio), demandó el cambio, Mal hecho, muchacho. El animal quedó con todo su nervio y sólo pudiste dar unas manoletinas desligadas (sin la quietud que te caracteriza y el aplomo que en otras ocasiones te hemos aplaudido tanto), para entrar a matar inmediatamente. Gran parte del público mostró al final su desagrado, a pesar de señalar una media lagartijera, con marchamo de gran estoqueador.

El segundo de Escobar tomó dos varas, muy bien ejecutadas, y el ecijano lo sacó del caballo, cumpliendo un deber que por lo visto ignoran hoy muchos matadores. Pero lo hizo demasiado pronto y para pedir inmediata e indebidamente el cambio. Absurdo y tozudo empeño, que trajo como consecuencia el que el animal, que acusaba el mismo nervio que sus hermanos, te resultara demasiado enemigo. Debiste dejar al picador que rematara su tercio con una última y bien sentada puya y tú procurar luego bajarle la cabeza al astado, doblándote con él a un lado y otro para ahormarlo. ¿No viste en tu hermosa plaza cómo Luis Miguel, el mes pasado, haciendo eso mismo, dejó como una seda a un animal que ofreció en principio las más desfavorables perspectivas?

Pasa a la página 4

Triple sentido de la influencia isidoriana en la cultura medioeval

Es frecuente y lamentable que se estudie y se trate de aprender la Historia como una sucesión de reyes y de batallas, hechos, al fin, secundarios, olvidándonos de los más transcendentes que son: la verdadera vida del pueblo, sus costumbres, su desarrollo y su cultura. Por ello, aprovechando la celebración del año isidoriano, hemos querido comentar, muy sucintamente, desde luego, algunos de los aspectos de su época, la visigoda, y la influencia que en ella tuvo San Isidoro.

El siglo V de nuestra Era había marcado en su primera mitad un período de confusión y de ruina, zarandeando los restos del mundo romano con las continuas oleadas de pueblos invasores, vándalos, zuevos y alanos y posteriormente visigodos, que ahogaban y sumergían en la miseria a la población hispanoromana. En la segunda mitad, los visigodos, habiendo afianzado su poder, tratan de imponer algún orden promulgando el Código de Eurico para los invasores y la Lex Romana Visighotorum para los vencidos, señalando una marcada diferencia de derechos y obligaciones entre los dos elementos que integraban la población española. Más tarde, las discrepancias sucesorias entre los príncipes Agila y Atanagildo traen a nuestra península a los bizantinos, ávidos de restaurar el antiguo Imperio Romano, que ocupan puntos estratégicos en el litoral mediterráneo. Es entonces cuando los padres de San Isidoro marchan de Cartagena a Sevilla, hacia el año 556.

La conversión de Recaredo, obra de San Leandro, zanja las diferencias religiosas entre católicos y arrianos y es el primer paso hacia la unidad nacional. En estas circunstancias tan vitales de nuestra historia, se hace cargo San Isidoro de la Silla Arzobispal hispalense, en sustitución de su hermano San Leandro. En él se unen tres directrices que han de orientar su vida y su gigantesca obra: su celo apostólico, su amor a la sabiduría y su acendrado patriotismo, que le impele a luchar con tesón y clarividencia por forjar la nacionalidad.

En aquella época semibárbara, su labor, aunque no de invención, fué de compilador paciente y de verdadero humanista, que recoge todos los restos de la caduca cultura romana para transmitirlos a las nuevas generaciones. De él ha dicho el eminente Menéndez y Pelayo: «Ni quiso inventar nada, ni podía hacerlo; colocado entre una sociedad agonizante y otra todavía semisalvaje, pobre de toda ciencia y afeada además con toda suerte de escorias y herrumbres bárbaras, su gran empresa debía ser transmitir a la segunda de estas sociedades la herencia de la primera. Esto hizo, y por ello merece cuantos elogios caben en lengua humana».

Su obra cumbre son las Etimologías, verdadera enciclopedia, que compendia junto al saber teológico de la época, los principales conceptos jurídicos, éticos y morales.

Toda la cultura de la época está en manos de la Iglesia; por ello no es extraño que ésta gozase de una preeminencia en todos los órganos del gobierno. Múltiples son los focos culturales que brillan en nuestra Patria: Justiniano en Valencia, el obispo Juan en Tarragona, el abad Victoriano en Huesca, Liciniano en Cartagena, Martín Dumio en Galicia... Pero todos palidecen ante el fulgor estelar del Arzobispo de Sevilla.

Su preocupación constante es armonizar las relaciones entre la Iglesia y el naciente Estado Visigodo, siguiendo la doctrina agustiniana, pero con un sabor y un matiz genuinamente medioeval, calculando circunstancias que permitan la ingerencia de la Iglesia en el Estado (peligro de continuidad), y viceversa (Convocatoria del Concilio por el Rey en crisis de disciplina).

La dificultad de comunicaciones con Roma, la noticia del III Concilio de Toledo llega a la Santa Sede diez años después de su celebración, y cartas pontificias tardan más de cinco años en llegar a España, hacen que el Episcopado español, sin llegar a constituir una Iglesia Nacional, tome un matiz propio en todos sus aspectos, incluso el rito mozárabe, netamente diferenciado del latino.

San Isidoro trata de encauzar doctrinalmente esta situación, armonizando sabiamente el problemo político-eclesiástico; lucha por volver a la cultura clásica, y sirve de Norte no sólo a la España Visigoda, sino al poderoso Imperio Carolingio y a todo el medioevo europeo, proyectándose su influencia bastante tiempo después de su muerte. Sus ideas sirven de apoyo a los grandes escolásticos; el Fuero Juzgo, legislación que alcanza hasta tiempos modernos, sigue textos suyos, constituyendo el bastión más fuerte frente a la cultura islámica.

Por siglos —dice Menéndez y Pelayo— fué San Isidoro el grito de guerra de la ciencia española.

JOSÉ GÓMEZ SERRANO

Repuestos y accesorios para automóviles, tractores y maquinaria agrícola

Manuel Martín Carmona

CASTELAR, 1

COMPRUEBE ANTES NUESTROS PRECIOS

P. A. S. A.

(Pastas Andaluzas, S. A.)

Fábrica de obleas y barquillos

PALMA DEL RIO

CAMPAÑA DE INVIERNO Y CABALGATA

Aunque parece algo prematuro, —no hemos de olvidar que nada improvisado sale bien—, sería conveniente pensar ya en estas campañas, recabando la colaboración de cuantas personas y entidades pudieran ayudar a tan benéficos y culturales fines.

Por lo pronto, podemos adelantar el rumor de que nuestro valentísimo paisano Manolo Benítez «El Cordobés», quiere hacer algo que sea sonado, por los pobres de su pueblo, este invierno. Que Dios le ayude a terminar felizmente la temporada y que no olvide que esperamos de su gran corazón una fenomenal «faena».

DEPORTES

Lo que vimos el Domingo en el Estadio Municipal

Por cuatro tantos a uno venció el Palma al Pozoblanco

Una tarde espléndida sirvió de marco a este primer encuentro en nuestro Estadío del Campeonato Regional de esta temporada.

Poco público asistió al mismo, pese a la categoría del enemigo de turno, que siempre dió buenos partidos en Palma.

Algunos aficionados achacan al precio de las entradas la falta de asistencia, pero yo prometo, en descargo de la directiva, exponer a las claras el costo de los partidos y demás gastos que éstos originan, para demostrar la imposibilidad de disminuir el precio de las entradas. Después de este pequeño inciso, vayamos a lo que fué el partido.

Comenzó enmedio del mayor desacierto; nadie encontraba su sitio, ni unos ni otros. Era un pobre espectáculo ver correr a tanto jugador de acá para allá, sin ton ni son; sin ligar una jugada, ni hacer nada que pudiera entusiasmar a los aficionado. Fueron serenándote los nervios y, al fin, un buen avance local terminó con tiro de Juan Jesús, bien desviado a corner por Dueñas y sacado sin consecuencias. Se mantiene el dominio palmeño y se fuerza otro córner, bien rematado por Espejo, cuando llevamos once minutos de juego. Ahora es el POZOBLANCO el que ataca, y Luciano, el mejor a nuestro criterio del equipo visitante, tira fuerte y fuera. Sigue el dominio forastero y Palma cede un córner que despeja fuerte Cruz cuando nuestra delantera se apresta al ataque. Se inicia la ofensiva palmeña y casi desde medio campo Cruz saca una falta, que devuelve el larguero; pero recogido el esférico por Espejo, lo lleva de buen tiro al fondo de la red. Dos minutos más tarde, en pleno dominio pozoalbense y tras una «melée» ante la puerta defendida por Sepúlveda y en una indecisión de éste, Pepín tira flojo y por bajo, estableciendo la igualada a un tanto. Poco duró el empate; los nuestros fueron haciéndose dueños del terreno y a los pocos minutos Juan Jesús recoge un pase de Espejo, empalmando un fuerte tiro al fondo de la red; en plena euforia, Méndez saca un córner largo, para que Alba, de forma impecable y de cabeza, se apunte el tercer tanto local cuando van treinta minutos de juego. Baja el ritmo del juego y se suceden tiros deslavazados de Juan Jesús, Méndez y Ruiz. El POZOBLANCO pretende aprovecharse de este descanso y llega a la puerta local, marcando un tanto justamente anulado por el árbitro, ya que un jugador blanco estaba dentro de la puerta obstaculizando la acción del meta local. Un buen despeje de Cruz es recogido por Méndez, que tira fuerte y fuera. Todavía antes del descanso, habría un córner contra Palma, sin consecuencias.

En la segunda parte el juego decayó en interés; uno y otro conjunto, que habían demostrado su falta de puesta a punto y de compenetración entre los jugadores, acusaban cansancio. Unos minutos aburridos y al fin Trujillo tira sobre puerta, despejando apuradamente Dueñas a córner, que lanzado por Méndez es llevado al fondo del marco defendido por Espejo. Después de este cuatro a uno, los forasteros vuelven al ataque, obligando a Cruz a forzar córner. Buen tiro de Pepín que bloca espléndidamente Sepúlveda. Porras, bien auxiliado por Paulino y Cruz, defienden con tesón la puerta palmeña, donde, en última instancia, está Sepúlveda cuajando un buen encuentro. Pepín, en claro fuera de juego, arrebata por dos veces balones de las mismas manos del portero, con sus clásicos cabezazos. De nuevo los palmeños a la carga y un buen centro de Ruiz es rematado por Juan Jesús, de cabeza, deteniendo bien Dueñas. Otro buen despeje de Cruz es recogido por Alba, que. solo ante la puerta, lo envía a las nubes. Continúa el acoso local y un balón despejado por Paulino es recogido por Ruiz, que en disputa con García produce nuevo córner, sacado sin consecuencias. Buen tiro de J. Jesús, que el portero desvía a córner; uno y otro saques de esquina demuestran la entrega del POZNBLANCO, que acusó antes el tren a que se llevó el primer tiempo. Siguen los avances alternos, sin que consiga ninguno de los dos bandos alterar el marcador.

El POZOBLANCO presentó un buen conjunto, falto de acoplamiento; tienen buenos elementos, con buena defensa, donde Luque lució más que Baena, aunque uno y otro ayudaron bien a Enrique. La media es buena, ya que tanto Cruz como García bregaron bien, aunque el último acusó su actuación moral en Palma, donde jugó dos temporadas. La delantera es rápida y el ala Luciano-Rivero, jugó más que la formada por Pepín y Díaz, aunque el primero, en su constante permuta con Valeriano, diera más movilidad a su ataque.

El PALMA parece que tiene esta temporada buen conjunto, aunque acaso un poco joven. Necesita de un hombre que mande en el centro del campo, que ordene un poco el juego. Sepúlveda adolece un poco de quedarse bajo los palos, sin decisión para salir; fruto de ello fué el tanto que encajó, y que hubiera arrebatado de los pies a Pepín de habérselo propuesto. Porras hizo un gran encuentro, tiene talla y coraje y entrega siempre bien y sin patadones. Paulino jugó bien, cortó y entregó, defendiendo con amor propio su predio, sobrándole a veces arrestos para ayudar al compañero. Cruz, como siempre, aunque acusó falta de entrenamiento, que quiso suplir con empujones que le sancionaron. El hombre clave de nuestro conjunto fué el domingo, Trujillo; amor propio, empuje, sentido del desmarque, y todo sin abusar del «dribling». Sevi es jugador de clase, aunque un poco absolutista y muy amigo del regate, lo que le proporcionó algunas muestras de desagrado por parte del público. La delantera jugó nada más que regular; adolece de demasiada movilidad, que hace que nadie esté en su puesto; así, en varias ocasiones faltaron rematadores, por correr todos a una tras la pelota. En líneas generales. Espejo y Méndez fueron los mejores, seguidos de Juan Jesús, un poco agotado al final, y de Alba y Ruiz, ambos con más voluntad que aciertos.

El Sr. Lozano hizo un buen arbitraje; un poco meticuloso en las cargas y agarrones, que por cierto fueron bastantes, sobre todo por parte de nuestro defensa izquierdo, que a ratos jugó de derecho. Muy bien en la anulación del tanto al POZOBLAMCO, en el que Valeriano, pegado al poste, anuló la acción de Sepúlveda, en clarísimo fuera de juego. El partido fué correcto y el Sr. Lozano se vió bien asistido de los jueces de línea Cruces y Ministro.

Alineaciones:

POZOBLANCO.—Dueñas; Baena, Enrique, Luque; Cruz, García; Luciano, Rivero, Valeriano, Pepín y Díaz.

PALMA DEL RIO C. F.—Sepúlveda; Paulino, Porras, Cruz; Trujillo, Sevi; Méndez, Ruiz, Juan Jesús, Alba y Espejo.

«T. DE LA VELA»